

LA DILIGENCIA

ARGUMENTO

DE LA ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO

Y EN PROSA, LETRA DE

MIGUEL ECHEGARAY

música del maestro

Manuel Hernandez Caballero.

Estrenada en el Teatro EL DORADO, Madrid
la noche del 5 de Julio de 1901.



EL MAESTRO CABALLERO
PRECIO 10 CENTIMOS

DE VENTA

en el kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR. — VALLADOLID.

EN LIBRERÍAS, KIOSCO Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

PERSONAJES.

Maruja	El Gobernador
Pascuala	Juanito
Anita	Don Juan
Jeromo	Bartolo
Quirico	

Coro de ambos sexos, bandurrias y banda.
La escena en una posada de la carretera de Zaragoza á Huesca. Epoca moderna.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de D. Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados, y su precio es sumamente módico: cada cuàderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

EDICION ECONOMICA

De la Ley sobre accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución. Precio 20 céntimos, libro útil para obreros y patronos, de venta en librerías, Kioscos y puestos de periódicos.

CIPRIANO HIDALGO NATAL

REPARACIONES Y AFINACIONES
DE

PIANOS, ARMONIUNS Y ÓRGANOS.

SE GARANTIZAN LOS TRABAJOS

Se reciben los avisos en la Compañía F. Singer.

Arenal, 16.—BILBAO



LA DILIGENCIA

La escena representa el patio de una posada con puertas, en primer término, à derecha è izquierda; sobre la de la izquierda una ventana que mira al público; gran puerta al fondo, à la carretera. En un lado del patio un pozo, en el opuesto una mesa y dos sillas y en el centro un carricoche viejo.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón el patio aparece alumbrada por un farol: Maruja y las muchachas de la posada y del pueblo (coro de señoras) esperan en el patio la llegada de la diligencia que viene retrasada y cantan:

Maruja

Nometais tanta bulla
callad, chiquillas,
que à lo lejos ya suenan
las campanillas.

Un poco de silencio
no metais ruido,
que del alegre látigo
se oiga el chasquido.

Coro

Viene la diligencia
muy retrasada.
Silencio y escuchemos
no se oye nada.
Oscuro esta el camino,
triste y callado.

Maruja

Es verdad el deseo
que me ha engañado.

Coro

Pobre Maruja
;con que impaciencia
está esperando
la diligencia!
En ese coche
destartado,
se acerca el hombre
que la ha embrujado.
Aquí en secreto
contèstanos
dì á quièn prefieres
tù de los dos.

Maruja
 Amigas mias,
 con impaciencia
 espero siempre
 la diligencia.
 Nos trae dinero
 con su llegada,

y es la alegría
 de la posada.
 Màs hasta el dia,
 gracias á Dios,
 no me impaciente
 por esos dos.

No les di mi corazón
 no les quiero bien ni mal.
 No me importa el postillón.
 ni hago caso al mayoral.

Coro

Nos estàs engañando.

Maruja

Coro

Callad chiquillas
 Ahora si que se escuchan
 las campanillas.
 El trote de las mulas
 le estoy oyendo.

Y una luz encarnada
 que va creciendo.
 Ahì esta lo que esperas
 con impaciencia

Maruja

¡Gracias á Dios ya llega
 la diligencia!

Se oye entonces ruido de campanillas y de látigo
 las voces del mayoral y el rumor de la gente y sa-
 le Pascuala, la posadera, llamando á Juanito, Gero-
 mo y Quirico.

Pascuala

dispòn la cebá.

Maruja, Juanito
 Bartolo, animal,
 que ya està aquí el coche
 deprisa, bajad
 ¡Alante, señores,
 aquí à descansar!
 Aquí, à la cocina,
 la cena està ya
 y ya se ha pasado
 de tanto esperar.
 Alante, señores,
 que en su casa están.
 Desengancha el tiro

Alante, señores,
 si quieren cenar.
 J. Maruja hermosa
 ya estoy aquí.

Quirico

Todo el camino
 pensando en tí.

Maruja

Ya llegó el coche,
 gracias á Dios,

Coro

¡A mi me gustan
 mucho los dos!

Mar. Ya suenan las campanillas,
el mayoral ha llegado
con su cigarro en la boca
su chaquetòn remendado.

Vino en el pescante y cantando coplas
derramando gracia, que pican que rabian.
De las herraduras y ole cuando ries
chispas de oro saltan, y ole cuando cantas!

sonidos de plata
¡Arre Coronela!
y ¡arre, Capitana!
Ahì va la alegría
donde el coche pasa

Maruja
Què nube de polvo
va quedando atrás.
¡Arza pa esa cuesta!
¡Chis chas chis chàs chàs!

Los dos
¡Ole por tu cuerpo
y ole por tu gracia,

Todos
Que nube de polvo etc
¡Chis chàs chis chàs chàs!

Mar. Ya suenan las campanillas
el postillòn ha llegado,
de la mula delantera
en los estribos clavado.

Va con la Lucera el látigo chasca,
salta que salta y va la alegría
va muy orgulloso donde el coche pasa.

porque guía y manda
Unas veces grita
y otras veces rabia,
y otras veces jura
y otras veces canta.
Sobre su cabeza

Los dos
¡Ole por tu cuerpo
y ole por tu cara,
y ole por tu risa
y ole por tu gracia!

Mar. ¡Ay, Lucera mía,
que cansada vas!
¡Arza pa esa cuesta!

Todos ¡Chis, chàs, chis, chàs, chàs!
¡Chis, chàs, chis, chàs, chàs!

La tia Pascuala reprende á Maruja porque no la ayuda, dicièndola que se pasa el dia cantando y des-

pues dirigiéndose à las demás mujeres, las dice que salgan à la carretera y que echen unos cuantos vivas al gobernador de la provincia, que va a venir hospedándose en su posada, de la que dice es la mejor de Aragón.

Jeromó la dice que en efecto da mucho producto la posada pero que aquellas ganancias se acabarán tan pronto como se termine el camino de hierro que se está construyendo.

La tia Pascuala que es sorda como una tapia, no la oye una palabra y sigue diciendo:

Pas. Lo que yo decía, la mejor posada de Aragón. ¡Otra! Puede alojarse aquí no un gobernador, un rey, que no sería el primero. Le he preparado unos cuartos, los mejores, con las ventanas que dan al camino, hasta con vidrios. Pues ¡y la cama! Una plaza de toros. La misma cama en que durmió Fernando VII cuando volvió de Francia de tomar baños de mar en Bayona con Napoleón. Una cama con siete colchones y una escalerilla de tijera pa subirse y dos redes de pescar à los lados por si se cae. Y si trae buen apetito buenas sopas de ajo hay, ¡otra!, con unos ojos de aceite que parece que miran, y un conejo de verdad, que no hace cuatro días andaba por el monte. Vaya me voy à recibirle à la puerta.

Retirase la tia Pascuala encargando à Jeromó que se traiga à los mozos del pueblo con las guitarras para darle serenata al gobernador, recomendándole que no acaben à palos, como todos los domingos.

Y enviándole, muchos vivas—añale—porque dicen que es muy orgulloso y que dà un duro por cada viva.

¡Otra! exclama—Los vivas que le voy à echar yo.

ESCENA IV.

Maruja, Geromo y Quirico.

- Jer. Ya estamos solos, Maruja.
Mar. Ya lo veo.
Quir. ¿Has pensado en eso?
Mar. Si
Jer. ¿Que has decidido?
Mar. Nada.
Quir. ¿A quièn prefieres de los dos?
Mar. A los dos.
Jer. Eso no pué ser.
Qui. ¿Al que te quiera más?
Jer. Entonces à mí.
Qui. No, que soy yo.
Jer. ¿Pero es que yo no te quiero, Maruja, màs que à nadie y más que nadie? ¿El año pasado, cuando el vuelco de la diligencia, à quièn me encomendé? Al rodar por el despeñadero no dije: ¡madre mía! que eso lo hice todo hombre, apurado, ni gritè: ¡Pilarica, sálvame! que eso lo dice cualquier aragonés; dije sólo: ¡Maruja de mi alma! ¡Ya ves si te querré ya ves que pecado, te puse per encima de la viejecita que hay en mi casa, y por encima de la Virgen que hay en el Pilar!
Mar. ¡Jeromo!
Quir. ¿Y Quirico no te quiere? ¿No lo ha probado? Acuérdate cuando lavabas en el molino. Se te fuè la cabeza y al agua. ¡Y yo, sin saber nadar, al estanque! Me sacaron el primero, preguntè: ¿y Maruja? Todavía abajo. Pues abajo otra vez y al agua de cabeza. Cuando me sacaron, casi muerto. Tres dias como una fuente echando chorros por todos los agujeros de la cabeza,
Mar. ¡Quirico!

- Jer. ¿No soy yo bueno?
Mar. Los dos.
Quir. ¿Quién te quiere más
Mar. Los dos.
Jer. ¿A quien prefieres tú?
Mar. A los dos.
Quir. Es decir, a denguno.
Mar. Eso.
Jer. ¡Rediez!
Quir. ¡Maldita sea!
Jer. Pues tienes que decidirte.
Mar. ¿Y por quièn?
Quir. Por uno.
Jer. ¿Por el que toque y cante mejor esta noche?
Quir. ¿Por el que apruebe quererte más
Jer. ¿Por el que haga más cosas?
Quir. ¿Más cosas güenas?
Jer. ¿Por ese, verdad, Maruja?
Mar. ¡Por ese!
Quir. Conforme.
Jer. ¡Maruja de mi alma!
Quir. ¡Eso no, Jeromo, no la cojas la mano que la mía se me va à la faja!
Mar. Eso no digo yo Quirico Como el uno diga algo al otro, amenace al otro ò toque al otro, con el otro me caso.
Quir. ¡Pacencia!
Mar. ¡Y la mano para los dos! ¡Los dos me quereis mucho!
Jer. ¿Pero quien más?
Mar. ¡Iguales los dos!
Jer. ¡Siempre lo mesmo!
Quir. ¡Siempre iguales!

Pascuala aparece al oír el ruido de la silla de postas y entra el gobernador con D. Juan y Anita, seguidos de la gente del pueblo, que dan vivas al gobernador, à su hija y à su amigo.

El gobernador da las gracias y presenta à su amigo D. Juan à Pascuala diciéndole fué la que crió à Anita. La posadera se extraña de que no la reconozcan, pero aun cuando el gobernador le dice que si se acuerda de ella, como es completamente sorda no le oye y sigue extrañándose de que no se acuerde de ella, hasta que todos le repiten gritando que si se acuerda.

Dice el gobernador que quiere marchar enseguida pues le espera el Obispo de Zaragoza y entretanto Anita dice à Maruja que es muy desgraciada y que desea hablar con ella para contarla sus cuantas.

ESCENA VI.

- Jer. ¡Miá que querer á dos hombres lo mismo!
- Quir. ¡Si eso no pué ser!
- Jer. ¡Miá que quererla tú sabiendo que la quiero yo!
- Quir. ¡Miá que poner tus ojos en ella sabiendo que los míos la comen cuando la miran!
- Jer. Pues pa tu no es.
- Quir. Ni pa tú.
- Jer. ¡Te tengo unas ganas!
- Quir. ¡Y yo à ti!
- Jer. Te daría con gusto.
- Quir. Y yo à ti.
- Jer. ¡Recontra!
- Quir. ¡Rediez!
- Jer. Pero si te doy te casas con ella.
- Quir. Pues por eso no te he soltado ya una.
- Jer. Y el caso es que hemos sido muy amigos.
- Quir. Más que amigos.
- Jer. Casi, casi hermanos.
- Quir. Hermanos sin el casi casi.
- Jer. Y el caso es que yo soy muy desgraciado.
- Quir. Y yo.

Jer. ¡Quirico!
Quir. ¡Jeromo!
Jer. ¡Aprieta!
Quir. ¡Màs fuerte!
Jer. ¡Que á mi no me abracés, que tù la quie-
res!
Quir. Que no me toques, que se me enciende
la sangre.
Jer. La Maruja pa mi.
Quir. No que es pa mi.
Jer. ¡Al que haga mas cosas? Màs cosas que
tu las hago yo. ¿Pa el que cante mejor?
Aqui están las guitarras; ahora vas à
oir cantar à un hombre.

ESCENA VII.

Dichos y coro de hombres.

MUSICA

Jer. Por aquí, muchachos,
timplad las guitarras
Coro Ya no es necesario
que ya están timpladas.
Jer. Pues acompañadme
que voy à cantar,
y hoy le rompo el alma
al que toque mal.
El señor Gobernador
la seña gobernadora
y la música del pueblo
y aquí se acaba la copla.
Has venido al pueblo,
y nos das honor,
que es cosa mu fina...
Coro ¡Un Gobernador!
Jer. Si mal lo hemos hecho
ya se hará mejor,
perdón esperamos..
Coro Del gobernador.

- Jer. Para ti tan sòlo
estas coplas son.
Tòo se lo contamos...
- Coro ¡Al Gobernador!
- Jer. La posada de la Pascuala
y la Marujilla hermosa
y yo quevengo à rondarla
y aqui se acaba la copla.
Tù tienes la cara
lo mismo que el sol
tù te merecías
- Coro Un Gobernador.
- Jer. Para ti mis coplas
y mis cantos son
y se me da nada...
- Coro Del Gobernador.
- Jer. Abreme las puertas
de tu corazòn,
ò voy à quejarme...
- Coro Al Gobernador.
¡Ay! señor Gobernador
ordene usted que le quiera
que el chico se está muriendo
de tanto pensar en ella.
¡Ay Marujilla preciosa,
con los ojos no le mates,
que está quien manda muy cerca
y vas à dir à la carcel.
- Jer. Tù tienes la cara
lo mismo que el sol,
tù te merecías
un Gobernador;
más si en mi pescante
te coloco yo,
ese serà el trono
de un emperador.
- Todos ¡El señor Gobernador!

¡Y la Marujilla hermosa!
La música que se marcha.
!Y aquí se acaban las coplas!

Jeromo y Quirico preguntan à Maruja que tal lo han hecho y ella dice que regular na la mis y entonces Quirico dice que èl va à buscar à los suyos dicièndole à sus amigos que no se vayan porque aquella noche vâ à haber palos aunque no es domingo.

Entra Anita llamando à Maruja à la que le dice que aquel caballero viejo, amigo de su padre, es su futuro y que està dispuesta à escaparse antes de llegar à Zaragoza, por haberse ofrecido Juanito, su verdadero novio hacerlo asi, pero lamentando la cobardía del muchacho.

En esto Juanito asoma la cabeza por la ventanilla del carricoche que hay en el patio de la posada y se dà à conocer de su novia.

En esto se oye la voz del gobernador llamando à su hija à la que reprende por haberse separado de su lado, y Maruja defiende à su hermana de leche diciendo que lo hizo por los muchos deseos que tenia de hablar con ella.

El gobernador pregunta à Maruja si ha visto al galàn de su hija, cuyas señas le dà, burlànlose de el, pero ella le dice que no le ha visto con lo cual se quedan màs tranquilos el padre y el futuro de Anita.

ESCENA X.

Entran Quirico y sus amigos, por el fondo dicièndoles Quirico, cantando
Por aquí, muchachos, por que à la Maruja
vamos à tocar, quiero festejar.

Enseguida se colocan bajo la ventana del Gobernador y empiezan a tocar furiosamente un paso doble. Al frente de todos Quirico con el bombo. Se asoman los viajeros y las vecinas, el Gobernador hace desde la ventana gestos desesperados para

que se callen y les tira sacos de viaje y maletas hasta que huyen.

Quirico pregunta a Maruja que tal ha cantado y ella le dice que tanmal como Jeromo.

Entonces les propone el rapto de Anita y ellos acceden, conviniendo que la chica acuda a la ventana al canto del gallo, que Juanito imita perfectamente.

Hace este la señal y se asoma a la ventana Anita, que ya se disponía a saltar después de muchas dudas, a fuerza de ruegos de su novio Juanito, cuando se presenta Pascuala la posadera que reconociendo a Anita da un extentoreo viva a la hija del gobernador obligándola a retirarse de la ventana para no ser sorprendida por su padre.

Este aparece y se sorprende al ver la escalera arrimada a su ventana, pero Pascuala, que nada sabe, la dice que iba à colocar unas cuerdas, para obsequiarle con una iluminaciòn.

Maruja reprende a sus galanes porque no tienen iniciativa para arreglar aquel lío, y entonces Jeromo propone que entren los amigos suyos y los de Quirico y que canten todos a un tiempo para que se enzarcen a palos a fin de que tenga que bajar el gobernador a poner orden, aprovechando entonces ellos la ocasiòn para entrar por Anita y llevársela con Juanito.

Aprueban este atrevido plan y enseguida entra el coro de hombres y canta:

MUSICA

Jer. Por aquí, despacio,

Mar. Por aquí, chitón.

Quir. Por aquí, que os llaman.

Coro ¿Quién nos llama?

Mar. Yo.

Jer. Lo que aquí se os diga
lo teneis que hacer.

- Quir. ¡La Maruja manda
y hay que obedecer!
- Coro ¿Que es lo que tocamos?
- Mar. No vais a tocar
- Coro Pues di lo que sea
desembucha ya.
- Mar. Unos cuantos palos
os dareis aquí.
- Coro Eso es cosa facil
siempre para mi.
- Jua. Una señorita
vamos à robar.
- Coro ¡Uua señorita!
¡Què Barbaridad!
- Jer. ¡La Maruja manda
y hay que obedecer!
- Coro Pues lo que ella diga
eso se ha de hacer.
- Jer. Agarrad los guitarricos,
que nos vamos a pegar
- Quir. Con valor a defenderse
No quedarse nunca atras
- Jer. Mi navaja de la faja
reluciente saliò ya.
- Quir. Y la mía y a en la mano
tiene ganas de pinchar.
- Coro ¡Pues Maruja, muy bajito,
que nos haga la señal!
- Mar. Mucho cuidado,
que es esto broma.
Aqui ninguno

se ha de enfadar.

El que a otro cause

ni un arañazo

de la Maruja

se va a acordar

Jua. Mucho cuidado

que estoy en medio

y yo no tengo

con què pegar.

Si es que la toma

conmigo alguno,

que me dè un golpe

con suavidad.

Jer. Ya estamos todos;

¿Que esperas, pues?

Mar. Que es esto broma,

una, dos tres

Unos ¡Pillos!

Otros ¡A ellos!

Jer. Defiendete.

Mar. ¡Favor! ¡Socorro!

Jua. Me la gané

Gob. ¡Alto aquí a la autoridad!

Mar. ¡Basta, Quirico, Jeromo!

Jer. (¡Pues por poco si le pincho!!

Quir. (¡Pues le ha faltado muy poco!)

Gob. ¿Que es esto? ¡Pelearse aquí!

¿A que viene este alboroto?

Mar. (¡Fué por ella. Ya ha bajado

y ya esta dentro del corro!)

Gob. A la cama ò a la carcel.

Coro ¡A vuestra elección y pronto!
 Perdònenos usted,
 señor Gobernador.
 El irnos a la cama
 sera mucho mejor.
 ¡Señor, por su bondad
 y su solicitud,
 me llevo aquí en el pecho
 eterna gratitud!
 Usted no sabe bien
 lo que me llevo yo.
 ¡Perdònenos usted,
 señor Gobernador!

El gobernador se retira, alegrandose de que su
hija no haya despertado apesar de aquella algara-
bia y entonces Quirico y Jeromo insisten de nue-
vo para que les diga Maruja a cual de ellos quiere
contestando la chica

Mar. Los dos sois buenos
 os vi de niños,
 vuestros cariños
 me ha dado Dios
 Porque sois dignos
 de que yo os quiera
 de igual manera
 querré a los dos

Aunque a alguno le diera yo el alma mia,
el secreto tniera muy bien guardade,
porque otorgarle al uno tanta alegria
era mirar al otro desesperado,
y esa pena ninguno la merecia.

Por eso aunque yo a alguno
mi amor le dé,
aunque me muera, nunca
se lo dirè.

Jer. ¡Mira, Maruja,
que eso es peor!

Quir, ¡Mira que estamos
locos los dos!

Mar. Sed mis amigos
dadme esas manos.
Ser como hermanos
lo mejor es.

¡Y así podremos,
por mi queridos
por siempre unidos
vivir los tres!

Fuisteis cual dos hermanos hasta este día,
mas con una palabra que yo dijera,
el uno contra el otro se lanzaria
con la furia y la rabia de una pontera,
y Maruja de pena se moriria.

Por eso aunque yo a alguno
mi amor le dè,
esa fatal palabra nunca
yo la dirè.

Dejadme, adios;
pa mi siempre iguales
serèis los dos.

Al fin se le ocurre a Jeromo un medio de saber
a cual de los dos quiere Maruja y este ne es otro

que enviarle una carta diciéndola que van a suicidarse.

La muchacha se entera de la carta y se dirige al sitio donde debía estar Jeromo. Entonces este comprende que es a él a quien quiere. Quirico se marcha desesperado y llorando.

El gobernador entra furioso preguntando por su hija y D. Juan le dice que la ha visto en el coche con su novio.

Dispònense á salir en su persecuciòn y Maruja al ver montar a Jeromo en la diligencia exclama:

Mar. Ese que sube al pescante se lleva el corazón de Maruja. ¡Adios mayoral de mi alma! ¡Pobrecito postillòn!

FIN

EDICION ECONÓMICA

De la Ley sobre accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución. Precio 20 centimos, libro útil para obreros y patronos, de venta en librerías, Kioscos y puestos de periódicos.

Los pedidos al Administrador de esta Galeria de Argumentos, D. Celestino Gonzalez, el que mandará condiciones y carteles al que los pida.

RECIBOS DE LOTERÍA

à dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten à provincias desde 500 ejemplares en adelante, à 4 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas à 4'50 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-buena, que llevan fecha y año, à falta sòlo del número y firma del depositario.

Los pedidos à Celestino Gonzalez, Panaderos, 55, principal, Valladolid.

Argumentos de venta en esta Casa, sueltos y en tomos.

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Patoma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Duo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales,
Cabo Primero.
La Preciosilla
Pepe Gallardo.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierle.
El Barquillero.
La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azúcaril. y Aguard.
La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.

La Chavala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
Las Bravías.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.
La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Uzarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquín,
La Chiquita de Nájera.
El beso de Judas
Lijerito de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres.
El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles

José Martin el Tamborilero.
 Instantáneas.
 Don Gonzalo de Ulloa.
 La Marsellesa.
 Curro Vargas.
 El Reloj de Lúcerna.
 Los Diamantes de la Corona
 El Clavel Rojo.
 La Cortijera.
 El Rey que Rabió.
 Los Galeotes.
 El Salto del Pasiego.
 Los Sobrin. del Cap. Grant.
 El Patio.
 Juan José.
 D. Lucas del Cigarral.
 Mujer y Reina.
 Los Magyares.
 Cyrano de Bergerac.
 El Molinero de Subiza.
 La Bruja.
 La Tempestad.
 La Dolores.
 El Juramento.
 Jugar con Fuego.
 María del Cármen.
 El Loco Dios.
 Marina.
 La Mascota.
 El Anillo de Hierro.
 Los Hijos del Batallón.
 Lo Cursi
 El Barberillo de Lavapiés.
 La Reina y la Comedianta.
 La Soleá.
 El Ciudadano Simón.
 La Vuelta al Mundo.
 Campa none.

Covadonga.
 El Afinador.
 La Cara de Dios.
 Electra.
 Adriana Angot.
 Mangas Verdes.
 La Gelesa.
 Gimnasio Models.
 Las Venecianas.
 El Marquesito.
 La Malloquina.
 Tonta de Capirote.
 Las Zapatillas.
 Dinamita.
 Pepa la Frescachona -
 Sandías y Melones.
 Los Estudiantes.
 La Torta de Reyes
 Polvorilla.
 La Maestra.
 Fotografías animadas.
 Modas.
 Juicio Oral.
 La Tía Cirila.
 El Capote de Paseo.
 La Azotea.
 El Barbero de Sevilla.
 Me gustan todas;
 Los Monigotes del Chico
 La tribu Salvaje
 La Tremenda.
 Doloretes
 Los Niños Llorones.
 El Género Inímo.
 Correo Interior.
 La Buenaventura.
 El tío de Alcalá.
 La Diligencia

Esta casa no responde de los paquetes que se extra-
 vien, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que
 hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos
 del certificado. Al pedido acompañarán su importe.